

Necesito llorar II

Autor: María

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 19/05/2021

Sin darme cuenta, me olvide de mi, de mi amigo, de quien era yo, y me centre en esos seres que vivían en mi nuevo amigo. Era fascinante como jugaban, como saltaban, poco a poco empecé a oír sus chillidos de alegría. Entonces, una de las hadas me vio, me guiñó un ojo, y dijo:

-Atención fraguells, tiempo de desdoblarnos, ¡tenemos una nueva amiga que nos necesita! La mitad nos quedamos aquí, la otra mitad nos vamos a su cuerpo.

Yo no entendía nada, pero las hadas y los unicornios eran tan bonitos, que me quede mirándoles, admirándoles.

Esta misma hada dijo:

-Padre, ¿te parece bien? Parece la indicada.

A lo que mi nuevo amigo respondió:

-La decisión ya estaba tomada, y yo encantado de ser el instrumento.

El hada se empezó a reír:

-Perdón si nos hemos adelantado algo, para nosotros, los fraguells, la señal es clara.

Y mi amigo respondió, riéndose:

-La fuerza es fuerte en nuestra familia.

Mi amigo me miró y haciendo contacto con mis ojos me dijo:

-Mis hijos, los fraguells, te encuentran muy interesante y quieren vivir contigo.

A lo que yo pregunte:

-¿Hablamos de las hadas y los unicornios que viven en ti?

A lo que él respondió:

-Si, y traen dragones también, que son sus mascotas.

Yo no sabia que decir, y mi amigo me dijo:

-Claro, si no quieres, no estas obligada a aceptarles, tienen unas cosas muy raras, les gusta jugar y las bromas y cuando se lo están pasando bien, hacen magia y hacen que las cosas funcionen, ayudándote para que seas más feliz, por que tu felicidad les nutre.

-¿Quieres probarlo? - Siguió.

-Si un día te aburres, les dices y se van. De hecho, tenerles en tu vida es una gran responsabilidad, hay que cuidarles, dándoles mucho cariño y escuchándoles mucho, claro que las alegrías que te dan son inmensas también. Para mi, fueron la mejor decisión que tomé en mi vida, aceptarles.

Asiento despacio y le digo:

-Pero no se si sabre cuidarles. - Comentó.

El hombre se ríe, y me dice:

-Mírate a ti misma. Me anima.

A lo que me miro, sigo viéndome blanca como hace 5 minutos y mirando más de cerca veo las bolitas de los otros colores, sigo respirando, me ha parecido ver una chispita. Sigo mirando con curiosidad, esta vez algo más alerta. Y veo otra chispita, me río, y en ese momento un montón de chispitas empiezan a brillar. Las veo sobretodo en mi barriga y como van saliendo del ombligo y recorriendo mi cuerpo.

A lo que asombrada, miro a mi amigo. Parece divertido y relajado.

-Sigue mirando. - Me dice.

Me vuelvo a mirar a mi, y veo las chispitas más en detalle, muevo mi mano izquierda hacia mi cara, y la veo llena de chispitas, me gusta ver las chispitas y veo, como realmente son pequeñas hadas y unicornios, y parece que hay algo más, son tan pequeños que no distingo bien.

-Dales cariño y ellos crecerán. - Me dice mi amigo.

Y les sopla y como una onda de arco iris nos nutre y los fraguells, titilan y brillan algo más, y hasta parece que crecen.

Le miro a mi amigo sorprendida. A lo que él me dice.

-Eres mágica María, nutres a la gente con tu presencia. Y como todo gran poder implica una gran responsabilidad. Si quieres nutrir a los miedos, eso harás; si quieres nutrir al amor, eso harás. Eso es quien eres.

-¿Que es lo que eliges? - Me pregunta mi nuevo amigo.

Y como un coro todos los fraguells gritan:

-Al amor, al amor, a los juegos, a las risas, al cariño, por una vida larga y próspera.

A lo que me encojo de hombros y digo:

-Parece que la decisión ya está tomada, al amor claro. Respondo, todavía algo confundida, y con mucha curiosidad y optimismo.

El hombre se sonríe y me contesta:

-La decisión la tomaste hace mucho tiempo, este solo es un paso en el camino.

Y continua:

-Eso si, recuerda, los fraguells necesitan gran dedicación y muchos cuidados. Cuidales y ellos cuidaran de ti. Y el mejor regalo que les puedes hacer, es conocer a otra gente llenos de fraguells y

a otra gente con ganas de tener fraguells en su vida, por que son contagiosos, cuanto mas compartes, mas tienes.

A lo que yo respondo:

-Vale, ¿te quedas a vivir conmigo entonces? ¿Quieres ser mi más mejor amigo? Por el bienestar común, ¡claro!

Mi amigo se ríe:

-Aprendes rápido padawan. Me gustas, déjame que me presente soy: Ni Neure Buruari, que quiere decir, Yo A Mi Mismo, en el idioma de mis padres.

Asiento y le digo:

-El placer es mío, yo soy María.

Mi amigo se ríe:

- Lo se María, nos conocimos hace mucho. Pero eso es otra historia, ya habrá tiempo de hablar más, ahora tengo hambre.

A lo que yo respondo:

-Tengo aquí un sandwichito hecho para ti.

Él se ríe y me dice:

-Gracias pero paso, de todas maneras a ambos nos va a venir bien algo de descanso.

-¡Ah! Pero, ¿te vas? - Pregunto.

-Realmente no. - Me responde.

-Entonces, ¿? - Pregunto.

-Es hora de que vuelvas a tus juegos, a tu vida normal, yo siempre estoy contigo y cuando quieras

hablar conmigo, solo llámame por mi nombre. - Me dice Ni Neure Buruari.

-Vale. - Respondo sin mucha convicción.

-Diviértete me responde, y cuida de los fraguets. Esa es la clave. El amor es la clave.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [María](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)